

EL GENOCIDIO ASIRIO DEL SIGLO XIX

Cuando se habla de persecución o de genocidio, lo primero que viene a nuestra mente es el holocausto de judíos y armenios así como de otras gentes que han sufrido en Occidente tales horrores. Sin embargo, casi nunca se menciona el genocidio de los cristianos de Oriente al otro lado del río Eufrates: a saber; los asirios, que fueron masacrados por los turcos y los kurdos de forma brutal y despiadada. Este silencio tan largo y casi intencionado no se explica fácilmente, porque obra en los archivos una enorme cantidad de documentación relacionada con el holocausto asirio, ni apenas hoy suscita interés la tragedia que diezmó para siempre a la población asiria, la verdadera población autóctona de la, una vez gloriosa, Asiria.

La documentación sobre la situación de los cristianos asirio-caldeos ha llegado hasta nosotros principalmente a través de diarios y cartas de miembros de los distintos centros instalados en varios puntos geográficos del norte de Asiria. Gradualmente están apareciendo documentos escritos también en árabe y arameo que informan sobre la masacre de los armenios y asirios en el territorio de ambas naciones –Armenia y Asiria– usurpadas por los turcos y los kurdos con la ayuda y consentimiento de las potencias occidentales.

Evidentemente, la población de etnia asiria y, desde el punto de vista religioso, asiria, caldea, siro-ortodoxa y católica y posteriormente, por la actividad misionera occidental en la zona, protestante y católica romana, ha sido siempre